

**PONENCIA CLAUSTRO**  
**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE VALPARAISO**  
**Walter Sánchez (Ph.D)**

Más allá de mi especialidad como profesor de Filosofía y Licenciado en Educación mi Universidad me entregó los valores y las creencias cristianas que me realizaron como persona, familia y como un laico creyente comprometido con la Iglesia. Me permitieron unir fe y vida, un constante desafío hasta el día de hoy.

La relevancia de los temas axiológicos en las Universidades es el gran desafío para su sobrevivencia en el futuro , en consecuencia el foco de mi intervención es resignificar en qué consiste “lo católico” y como ha madurado su aporte al quehacer universitario.

La Asociación Internacional de Universidades , la voz global de la educación superior se ha reunido en Dublin en estos días para repensar ¿qué valores serán los que lideran a las Universidades?

Por antonomasia las Universidades no tienen bordes ni fronteras . Sin embargo, es importante desde nuestra perspectiva de universidad católica con vocación pública responder a las demandas globales que se han agudizado a causa de las pandemias biológicas, sociales , políticas y psicológicas .

¿Cómo formar líderes capaces de enfrentar las nuevas desigualdades donde “ya no es cierto que los ricos se hagan cada vez más ricos y los pobres más pobres”, donde los populistas se suman al antiglobalismo y anticapitalismo liberal. (Ver, R.Butiglioni,PEd.PUCV,2022) .Sin duda, presenciamos un cambio de época y de ética , donde el cambio climático, las escaseces de recursos, la irrupción de las nuevas tecnologías cambian la familia y el mercado laboral, aumentan la percepción de la pobreza, fortalecen el peso vigilante de los estados, aumentan las crisis de los derechos humanos y el declinar de las democracias.

¿Con que valores los universitarios católicos nos enfrentamos a la “cultura de la cancelación”, a los discursos del odio, a las ideologizadas políticas identitarias, a una creciente xenofobia, racismo y aumento preocupante de los niveles de violencia.?

El Informe de la UNESCO sobre el futuro de la educación nos llama a transformar nuestros paradigmas educacionales para enfrentar las nuevas demandas de las sociedades. En este proceso las Universidades tienen un compromiso ineludible por el cambio hacia un mundo mejor, más sostenible, más ético, justo y pacífico.

¿Como las Universidades pueden comunicar mejor esta narrativa a la sociedad, en especial poniendo el foco y la mirada desde los más discriminados y marginados, abandonando su sitio de Torre de Marfil?

En este ambiente de relativismo axiológico, brillan las luces de la declaración de Bolonia del año 1988, donde se acordaron los principios y bordes de las Universidades europeas, este Tratado, sirvió como una fuente de inspiración del documento de nuestra carta fundamental *Ex Corde Ecclesiae* (1990)

Como laico creyente, quien habla de Universidad se refiere a la universalidad en un mundo sin fronteras. No obstante y reconociendo esta realidad, me quiero referir a los “bordes” axiológicos que dan sentido al aporte de nuestra universidad católica en su permanente búsqueda de la Verdad y la Justicia.

## **I.- “Lo católico.”**

Nuestra Universidad está comprometida con valores que provienen del Evangelio, esos son los pilares que sostienen sus edificios y a su comunidad. Un evangelio que se encarna en un triple diálogo institucionalizado: intra universitario, entre los cultores de distintas disciplinas y saberes, entre estos y sus estudiantes que son las células vivas de esta comunidad con sus derechos y deberes y entre todos dialogando con las urgencias del “Chile que cambió”.

En este sentido, lo católico de la Universidad no es una etiqueta ni una marca comercial, su significación ha ido madurando desde los sesenta de mi generación: “ha de ser su inspiración, su alma” y esa misión se plasmó en la Declaración de Buga, Colombia, 1967. Posteriormente, la presencia cristiana significó una dimensión esencial de lo católico, que: “Inspira y realiza su investigación, la enseñanza y todas las demás actividades según los ideales, principios y actitudes católicos.” (J. Pablo II, 1990. *Ex corde*, 13)

Para resguardar estos valores la Universidad debe evitar las lecturas ideológicas de la realidad, un fenómeno frecuente en momentos donde predomina la “cultura de la cancelación”, en una sociedad post-moderna y post cristiana.

“Una universidad sustancialmente católica es plenamente universal : no excluye a ninguna persona-se auto excluye solamente quien no respeta la esencia de la universidad-y no excluye a ninguna persona- y no excluye ninguna verdad teológica, filosófica o científica .Tampoco excluye, sino que exige , el diálogo y, si es necesario el debate respetuoso con quienes propugnan o rechazan la verdadera fe ” sin entrar en el debate jurídico de estas afirmaciones. (Ver, C. Orrego S. Rev. Derecho, PUCV,dic.2014)

Este diálogo institucionalizado se realiza con plena libertad y autonomía de cualquiera fuerza que quiere someterla, ese es el único camino para servir a la cultura y al saber de nuestra querida patria.

En un mundo donde amenaza “la guerra cultural” contra el que piensa diferente y donde predomina la “cultura de la cancelación” nuestra opción es la contraria: dialogar sin someter, sin dominación ni exclusión.

Como lo define nuestra carta fundante : “En efecto, el diálogo de la Iglesia con la cultura de nuestro tiempo es el sector vital, en el que «se juega el destino de la Iglesia y del mundo en este final del siglo XX»[4]. No hay, en efecto, más que una cultura: la humana, la del hombre y para el hombre[5]. Y la Iglesia, experta en humanidad, según expresión de mi predecesor Pablo VI hablando a la ONU[6], investiga, gracias a sus Universidades Católicas y a su patrimonio humanístico y científico, los misterios del hombre y del mundo aplicándolos a la luz de la Revelación.” (Ex Corde)

La universidad católica es una institución autónoma que, de manera crítica , produce y transmite la cultura por medio de la investigación y de la enseñanza.

Es nuestra responsabilidad académica mantener dicha autonomía e independencia moral y científica frente a cualquier poder político, económico e ideológico.

Una Universidad de calidad, se sostiene por una comunidad autónoma que cultiva la investigación , el pensamiento crítico y la creatividad. Esa excelencia académica, es una condición necesaria para ejercer su misión civilizacional y evangélica sin más limitaciones que las que imponga el bien común.

**II .- La inclusividad en la diversidad.** Abiertos a los nuevos rostros y territorios.

Desde Roma vienen nuevas señales y la ruta de viaje , llamándonos a incluir a los nuevos rostros de la pobreza .El año 2018, se creó un nuevo Dicasterio para los Migrantes y Refugiados . Chile como nunca ha recibido a migrantes que por diversas razones han aterrizado en nuestras tierras. No faltan las voces de quienes los han rechazado y estigmatizado por diversas razones. Nuestros obispos nos han llamado a no cerrar las puertas de la esperanza a los extranjeros y a los que son diferentes a nosotros, ahora debemos caminar juntos... “estamos llamados a construir un mundo cada vez más inclusivo, que no excluya a nadie” (CECH, 27.09.21)

En estos problemas y en otras áreas las Universidades pueden incentivar a sus estudiantes a participar como voluntarios en programas de asistencia para refugiados, a los que buscan asilo y los migrantes que están llegando.(SS. Francisco, Nov.2017.)

El abuso y la discriminación ha propagado nuevas formas de exclusión de minorías raciales, sexuales y étnicas, olas de racismo y clasismo, contra los que no se parecen ni piensan como uno, es la cultura de la “cancelación” una forma de bullying social que pretende no solo invisibilizar sino atacar y anular al Otro.

Para enfrentar estos discursos del odio y la cancelación la Universidad cultiva el ethos universitario de la tolerancia y el pluralismo que permite a la Iglesia “ establecer un diálogo de fecundidad incomparable con todos hombres de cualquier cultura”(Ex corde) Es la Universidad el lugar privilegiado para crear una cultura del buen trato e integridad entre sus miembros.

Fomentar el diálogo intra y extra universitario con políticas ad hoc, creando ambientes sanos y seguros al promover la convivencia y la participación de la comunidad universitaria en la elección de sus representantes y autoridades , promoviendo la inclusión y la mayor equidad de géneros en las actividades de la comunidad universitaria. (PDI, Fortalezas y debilidades 2022)

El esfuerzo de inclusión supone promover con otras Universidades católicas y con la sociedad civil los diálogos ciudadanos , creando espacios interculturales y fomentando la defensa con las otras creencias, por el respeto mutuos, la no discriminación, el cuidado de la naturaleza y el medio ambiente (Ex Corde,37)

**III.- En concordancia con la iniciativa de SS Francisco, la Universidad Católica adhiere al Pacto Educativo Global**

El informe sobre el estado mundial de la educación católica nos demuestra que es el mayor actor no estatal proveedor de este y otros servicios asistenciales.. Cerca de 35 millones de niños acuden a escuelas católicas y al nivel post secundario-universitario 6.5 millones. Entre los años 1975 y 2018 creció el número de alumnos universitarios en la Ues. católicas de 1.6 millones a 6.5 millones.(Global Catholic Education Report 2021)

Como nos recordó nuestro decano José Marín : “la victoria del discípulo es la gloria del Maestro” (Papa Silvestre año 1000) .Los millones de discípulos egresados de las aulas católicas son herederos de ese legado de sabiduría de e integridad de sus maestros, ellos nos donan su saber que debemos respetar, conservar, preservar y transmitir a los nuevos discípulos y nuevas generaciones En otras palabras, “la autoridad y la jerarquía descansan en el saber ” y por cierto en su integridad (ver :J. Marín , en “A 30 años de Ex corde..1990-2020)

Las cifras de este compromiso social de las Ues católicas son elocuentes también en otras áreas de la acción social . Negar esta donación de tantos maestros y diversidad de servicios al bien común y a lo público, es desconocer la historia de Chile y el mundo.

La popular consigna “educación pública, laica y gratuita” la asumimos los laicos creyentes desde antes que fuera comercializada como una exitosa estrategia de marketing. Como señaló el Vicario de la Educación pbro. Tomás Scherz, hijo de Luis, mi maestro y el gran el gran tutor de nuestra reforma universitaria : “esta consigna la compartimos, siempre y cuando no se confunda, lo público con lo estatal, lo laico con lo no religioso y lo gratuito con un beneficio estrictamente pecuniario ” (2013) En un clima de lo políticamente correcto y de cancelar al que piensa diferente es importante colocar una frontera: “Un estado no puede pretender hacer de su laicidad una cruzada en contra de la religión y sus símbolos”(p.12)

En este contexto, S.S. Francisco, ha convocado a unir esfuerzos para realizar una transformación cultural profunda, integral y de largo plazo a través de la educación . “La educación es siempre un acto de esperanza que desde el presente, mira al futuro” El viejo paradigma educacional positivista con una visión instrumentalista de la educación se agotó .

Este nuevo Pacto por un nuevo paradigma educacional centrado en la dignidad de la persona es impulsado por la Oficina Internacional de la Educación

Católica OIEC y por SS Francisco que nos invitan a trabajar por una sociedad más humana, sostenible y solidaria

El pacto es integral porque nos llama a establecer nuevas relaciones con uno mismo, con los otros, con la naturaleza y con Dios. Se materializa en el principal compromiso : poner la persona al centro de todo el desarrollo. Nos insta a escuchar a los jóvenes y promover la participación de la mujer. Fortalecer la familia y cuidar la “casa común”. Estas tareas se pueden realizar mediante la creación de redes de acción de la universidad con los colegios, los agentes pastorales, las ONG, municipalidades y centros similares locales y globales.

SS. Francisco llama a las Universidades a investigar y difundir los temas de la dignidad humana, la cooperación, la tecnología y la ecología integral, la paz y ciudadanía, la cultura y las religiones.

Son temas relevantes que pueden orientar nuestros diálogos e investigaciones transdisciplinarias Este el compromiso institucional con la responsabilidad social y con la sostenibilidad (Unesco,2022) El hogar que puede servir para habitar estas iniciativas puede ser una anhelada unidad académica que albergue a las CC SS .

Se trata en consecuencia, de superar una de nuestras debilidades impulsando una mayor presencia y compromiso social de la PUCV en el plano nacional e internacional. Fomentando una mejor inserción bi-direccional en los cambiantes escenarios globales y nacionales.

#### **IV.- La pastoral universitaria y el testimonio de Fe y Vida**

La pastoral es la que “concretiza la misión de la Iglesia en la Universidad y forma parte de su actividad y de su estructura .Una comunidad universitaria preocupada por promover el carácter de la institución, debe ser consciente de esta dimensión pastoral y sensible al modo en que ella puede influir en todas sus actividades” (Ex corde,38) En consecuencia, es importante su creciente incorporación en nuestras estructuras de gobernanza universitaria.

Es indispensable una acción permanente y organizada de pastoral universitaria junto a otras entidades en la colaboración a la misión de evangelización en la

diócesis y el país (PUC,17,09.21) . “Somos universidades públicas sin fines de lucro y eso no ha sido suficientemente reconocido” (UCSC, Agosto,2022)

La rapidez y la amplitud de los cambios...van penetrando cada vez más la conciencia del pueblo y sus dirigentes. ”La circunstancia de la vida moderna del hombre en el aspecto social y cultural ha cambiado profundamente, tanto que se puede hablar de una nueva época de la historia humana” .Incumbe a la Universidad como foco de concientización de la realidad histórica, enfrentarse al reto cada vez más urgente de la promoción social que entraña el desarrollo . (GS,54 Par.1)

Como laicos y discípulos misioneros enfrentamos nuevos desafíos que debemos discernir en un dialogo con la comunidad universitaria porque estos momentos existen amenazas que pueden introducir sesgos ideológicos en el discernimiento de la realidad y desdibujar nuestra identidad católica.

Enfrentamos una “emergencia educativa” donde las ideas de versiones ideologizadas se disfrazan de un neo panteísmo, un ecologismo y animalismo fundamentalistas , con avances del transhumanismo.

Es frecuente encontrar la defensa de algunas ideologías que promueven una nueva lucha de clases entre padres e hijos, entre los dos sexos, entre un estado violador y ciudadanos sobrevivientes , promoviendo un cultura de la muerte y el descarte, donde se difunde la destrucción de la familia, la eliminación del recién nacido y al que llega al final de sus días. La consigna es que no existe el hombre y la mujer, estos no nacen se hacen. Como señala un importante documento de la Santa Sede “ La identidad humana viene determinada por una opción individualista que también cambia con el tiempo” (Varón y Mujer los Creó,2019)

En este contexto de relativismo axiológico y anomia social, los educadores y educandos necesitamos actualizar nuestra fe y destacar la importancia de los valores absolutos y los bordes que nos hacen diferentes a otras universidades.

Se corre el riesgo de un relato políticamente incorrecto pero es el precio por la defensa de “lo católico” en nuestra universidad.

En una sociedad post moderna y post cristiana, donde todo es líquido y relativo y por lo tanto nuestra identidad necesita alimentarse en el diálogo entre fe y vida. La Doctrina Social de La Iglesia y su difusión es el antídoto para evitar

que nuestra identidad se haga invisible. Como lo resume la Congregación para la Educación (2019) del Vaticano :“La desorientación antropológica que caracteriza ampliamente el clima cultural de nuestro tiempo, ha ciertamente contribuido a desestructurar la familia, con la tendencia a cancelar las diferencias entre hombre y mujer, consideradas como simples efectos de un condicionamiento histórico cultural”

La pastoral universitaria es un servicio y compromiso de toda la comunidad , y su liderazgo espiritual es indispensable para fortalecer el futuro de nuestra universidad. Nos alegramos ver como esta actividad se ha institucionalizado y se ha impulsado en los últimos años en nuestra Universidad. Este esfuerzo no culmina entre las paredes de nuestros claustros y laboratorios, sino que se proyecta al entorno extra claustro , en nuestra diócesis y región.

#### **V.-Estudios Teológicos y velocidad de los cambios.**

Esta iniciativa se fue gestando desde los años sesenta : “Un elemento esencial para cualquier Universidad Católica , es contar con una Facultad de teología de alto nivel, con capacidad para una relación de diálogo con las ramas del saber humano ...Ante la gravedad de los problemas del Desarrollo de América Latina se requiere mayor atención a la reflexión teológica acerca de ellos conforme a las orientaciones del Concilio ”(CELAM, Bogotá ,1967)

Hace pocos días celebramos los 10 años de la creación de nuestra Facultad de Teología. En palabras del Sr. Nuncio Apostólico en Chile, Mons. Alberto Ortega es un precioso regalo, obra del Espíritu Santo que nos enseña a mirar desde lo alto nuestro quehacer . Recordando al Papa, Mons . nos señaló :” “Esta es la primera mirada que hay que tener sobre la Iglesia, *la mirada desde lo alto*. Sí , hay que mirar la Iglesia ante todo desde lo alto, con los ojos enamorados de Dios “(13.11.22) y concluye su Homilía. “ Que importante es partir desde aquí, desde esta mirada agradecida por los dones de Dios .El Papa Francisco nos invita a menudo a hacer memoria agradecida de lo que Dios ha hecho y hace en nuestra vida.”

Como nos recordó el representante del Santo Padre en Chile, “ es importante partir siempre desde Ex Corde Ecclesiae ”, es decir del corazón de la Iglesia, no partir de nosotros mismos”

Iniciamos nuestras palabras agradeciendo las contribuciones de nuestra universidad pública, al desarrollo nacional y a las reformas universitarias.

Ahora bajo el maternal cuidado de la Iglesia , ahora más humilde y herida por sus propios pecados y abusos . Con menos poder pero más evangélica , profética y defensora de una cultura del cuidado y del respeto mutuo .

Ante una realidad cada vez mas “líquida” y repleta de incertidumbres, el objetivo de una Universidad Católica : “es el de garantizar de forma institucional una presencia cristiana en el mundo universitario frente a los grandes problemas de la sociedad y de la cultura” (Ex Corde ,1)

En esta centenaria trayectoria se ha renovado la identidad de “lo católico” en la PUCV . Así lo reconocen las nuevas generaciones el fecundo quehacer intelectual de la teología en la búsqueda de una síntesis del saber, como también en el dialogo entre Fe y Razón.(Ex Corde,19)

A su vez la teología mediante la interacción con otras disciplinas se enriquece y ayuda a proporcionar una mejor comprensión del mundo de hoy.

## **Conclusiones Preliminares**

Si miramos desde lo alto, SS Francisco nos entrega una ruta de viaje de una universidad poscentenario, con una reserva intelectual inagotable e indispensable para proyectar nuestra estrategia de desarrollo futura.

Necesitamos madurar en nuestra fe como laicos, renovar nuestro humanismo cristiano para dar razones de nuestra esperanza a nuestros estudiantes y al país.

La institucionalización de diálogos institucionalizados nos entregan las herramientas analíticas para definir nuestra identidad católica y poder aportar como universidad al diálogo entre fe y la nueva cultura global.

Por ejemplo, encarnar nuevos valores en nuestra docencia, mallas curriculares, investigaciones, en las artes y obras de creación y científicas, los aportes de las Encíclicas Laudato si, 2015, Fratelli Tutti, 2020, Amoris Laetitia, 2016, Christus Vivit, 2016, Querida Amazonia, 2020, entre otros textos de un valor inestimable. Este legado espiritual es un tesoro desconocido a explorar y define el cemento axiológico que dibuja los bordes y las prioridades del perfil un profesional y académico de la PUCV. (Ver, L.F Klein, sj. Como ve Francisco la Educación)

Queremos concluir, con la misma gratitud inicial y con un llamado a impulsar a las nuevas generaciones a seguir por la senda de una universidad pública y al servicio de los marginados. Este fue el tema central de mi tesis de grado del año 1967.

Este año nuestra Casa Central luce en su pleno esplendor, con artesanos que renovaron en forma espectacular el histórico edificio que alberga nuestra identidad y el corazón que la identifica. Ahora llegó el momento de preparar el centenario con una renovación espiritual, pero que va por dentro, un retorno a los valores del evangelio, la verdad y la justicia, como hijos de una iglesia profética, libre y liberadora. Quienes circulan hoy por sus pasillos interiores, deben irradiar ese patrimonio heredado por sus maestros, ahora los jóvenes son los que tienen por delante la responsabilidad de mantener, transmitir y proyectar su identidad católica en los albores del centenario.

Basados en esta visión interdisciplinaria y a la luz de una antropología cristiana es vital ahora más que nunca, la unidad de la comunidad universitaria dentro de la diversidad.

Hoy al igual que ayer, es urgente la necesidad de incorporar a la gestión de las nuevas autoridades, nuestro contenido valórico a la luz del Evangelio, como la fuente de inspiración y el alma que mueve a nuestra Universidad, donde conversan y se tocan entre sí todas las verdades y áreas del saber con las virtudes éticas y morales que deben iluminar nuestro quehacer universitario.

WSG. Valparaíso, 27.10.22